

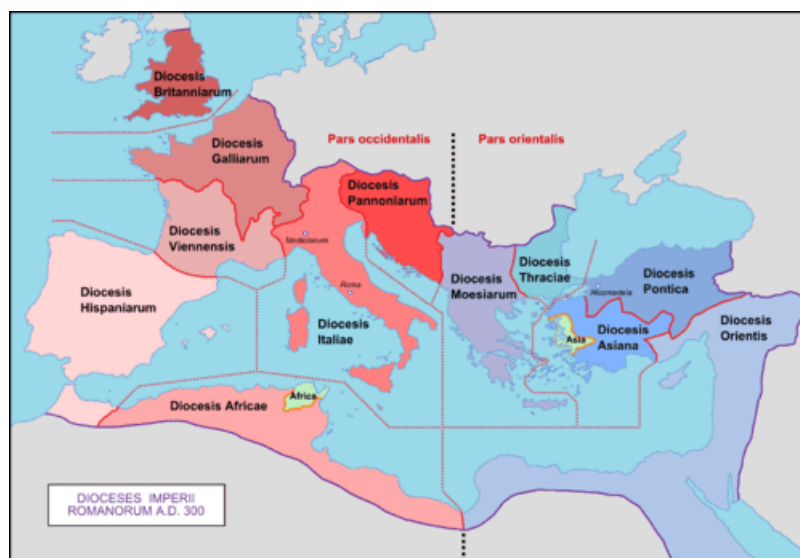
EL IMPERIO ROMANO DE ORIENTE. BIZANCIO.

Durante los diez siglos de vida del Imperio romano de Oriente, éste fue referente fundamental para millones de personas que lo consideraban legítimo heredero del Imperio romano. Bizancio fue una civilización cristiana, brillante y original.

ANTECEDENTES

En el siglo III el Imperio romano se hallaba sumido en un proceso de **crisis** por las fuertes presiones de pueblos bárbaros en las fronteras del Imperio y la anarquía militar, ante la ausencia de emperadores fuertes. El ejército fue vital para el control de las fronteras, nombraban y deponían emperadores pero con el ascenso al poder de Diocleciano, se recuperó un poder fuerte y centralizado.

Pero **Diocleciano** era consciente de la gran dificultad de gobernar un territorio tan amplio como era el Imperio romano por lo que repartió la administración y gobierno del Imperio en cuatro zonas (tetrarquía), situándose él como autoridad máxima. En el siglo IV, **Teodosio** acentuó esta tendencia y repartió el Imperio entre sus hijos, dividiendo el Imperio romano entre Oriente y Occidente. En el año 476, el Imperio de Occidente no pudo resistir las presiones de los pueblos bárbaros que se asentaron definitivamente dentro de sus límites, deponiendo al último emperador y formando diversos reinos bárbaros.



Imagen



EL IMPERIO ROMANO DE ORIENTE. BIZANCIO.

La parte oriental del Imperio sobrevivió como unidad política, con un poder centralizado, hasta el año 1453 cuando es definitivamente conquistado por los turcos y desaparece. No obstante, la extensión del Imperio romano de Oriente varió enormemente a lo largo de los siglos.

POLÍTICA

El emperador **Constantino** trasladó la capital del Imperio a la ciudad de Bizancio, que pasó a llamarse Constantinopla en su honor (actual Estambul). El Imperio romano de Oriente también fue denominado “Bizancio” en alusión a su gran capital.

Ya hemos mencionado que la extensión de Bizancio varió a lo largo de la historia, viviendo una época de expansión y posterior retroceso:

- La época de mayor auge fue en el siglo VI con el emperador *Justiniano* y la emperatriz *Teodora* que iniciaron una campaña de expansión territorial, en búsqueda de la reconquista de las partes perdidas a manos de los pueblos bárbaros en occidente. En esta “**edad de oro**”, Bizancio incorporó Italia, Córcega y Cerdeña, así como el norte del África occidental y el sureste peninsular, dominando el entorno del Mediterráneo. Durante este periodo el poder del emperador o basileus era absoluto, siendo además máxima autoridad religiosa. Todo el poder político, militar y religioso se concentraba en la figura del emperador. Como obras destacadas de Justiniano, debemos mencionar la recopilación legislativa en el Código de Justiniano y la construcción de la gran basílica de Santa Sofía. Esta recopilación de leyes se basó en el derecho romano que en occidente se había diluido al mezclarse con las leyes bárbaras.
- Entre los siglos VIII y IX Bizancio perdió todas las conquistas de Justiniano porque los bárbaros lombardos recuperaron Italia y los musulmanes conquistaron el norte de África y Siria. Es por lo tanto una época de **decadencia**.
- A partir del siglo XI el imperio comenzó a desmembrarse ante el empuje de los turcos, pueblo originario de Asia que se había convertido al Islam. En el **año 1453, los turcos conquistaron Constantinopla** y el Imperio romano de Oriente pereció definitivamente.

El emperador o basileus fue siempre la figura política más importante que, además, era también cabeza de la Iglesia. De él dependía el ejército y un nutrido grupo de funcionarios para administrar el imperio.



ECONOMÍA Y SOCIEDAD

La economía bizantina se basaba, como casi todas las civilizaciones del pasado, en la agricultura pero el desarrollo del **comercio** fue también muy importante gracias a la localización estratégica del Imperio entre oriente y occidente. La artesanía también fue destacada y a ello contribuyó el gran *desarrollo urbano* del Imperio, asentándose comerciantes de otras partes del mundo en sus ciudades, para comerciar con sedas, especias, marfil, tejidos, joyas y artesanía fina. Constantinopla fue la ciudad más importante, aunque otras como Nicea, Antioquía, Salónica o Alejandría también destacaron. En estas ciudades también fue importante el comercio de vino y trigo. El imperio utilizó la moneda para facilitar los intercambios, con una pieza denominada "solidus" y que fue utilizada en toda Europa.

La sociedad bizantina era **desigual**, estableciendo una estructura muy jerarquizada por grupos que se regían por leyes diferentes. El esquema era el siguiente:

- A la cabeza de la misma estaba el emperador y su familia.
- La nobleza se conformaba con grandes familias que, frecuentemente, eran asesores y grandes funcionarios del Imperio.
- El clero fue también un grupo privilegiado.
- Los grandes terratenientes de tierras, los grandes comerciantes y dueños de grandes talleres (manufacturas) formaban un grupo menos elevado pero que vivía cómodamente.
- Un grupo más bajo eran los pequeños agricultores, el bajo clero y los pequeños artesanos.
- La mayor parte de la población eran campesinos no acaudalados.

En definitiva, los grupos eran diferentes y se dividían en privilegiados y no privilegiados, aunque existió siempre mayor variedad social que en occidente.

MENTALIDAD Y ARTE BIZANTINO

La lengua oficial del imperio fue el griego para distinguirse del mundo occidental considerado "bárbaro". En Bizancio es donde surgieron por primera vez los **monasterios cristianos**, realizando campañas de evangelización por el este de Europa. En el siglo XI, los bizantinos se separaron de la Iglesia de occidente y ya no reconocieron más al Papa de Roma como la máxima autoridad religiosa. Este hecho provocó un fuerte conflicto con occidente denominado "el gran cisma" y fue el inicio de la Iglesia ortodoxa, que dependía del emperador y desarrolló su propia liturgia.



Los monjes obtenían grandes sumas de dinero con la venta de iconos o imágenes eclesiásticas, lo cual generó un debate en la sociedad sobre la conveniencia o no de rendir culto a las mismas. El emperador quiso limitar el poder de los monjes y condenó la veneración de imágenes, excepto Jesucristo, estableciendo incluso la pena de muerte para quien incumpliera esta norma. Este conflicto se ha denominado el “**conflicto iconoclasta**” y provocó la destrucción masiva de imágenes.

La cultura bizantina tuvo en el mundo clásico su origen pero pronto asumió influencias de los pueblos asiáticos con los que estuvo en contacto. El cristianismo fue su religión oficial por lo que abundan las **iglesias bizantinas**, en las que se mezcla la cultura clásica con la ornamentación oriental, destacando la decoración en oro y el mosaico. Las iglesias eran de planta centralizada o de cruz griega y se cubrían con bóvedas y cúpulas. El ejemplo más importante es Santa Sofía.

La pintura se limitó mucho por el conflicto iconoclasta, considerando el culto a los santos como idolatría.

